

Introducción

María Dolores Rubiales Paredes

Ana María Palmar Santos

Una de las características que permiten definir los últimos años de la humanidad es la rapidez con la que se producen importantes cambios en casi todos los aspectos de la vida. Vivimos inmersos en un mundo dinámico en constante y vertiginoso cambio. El desarrollo tecnológico y científico, la universalización de la sanidad, el mayor y mejor acceso al conocimiento y a la cultura, los cambios demográficos son algunos de los factores que han provocado, entre otras cosas, modificaciones importantes en la asistencia sanitaria, tanto en la cantidad como en la calidad, cambios en las estructuras y en las formas de hacer de los profesionales que forman y conforman el mundo sanitario. El volumen de estos cambios y la rapidez con la que se producen, exigen profesionales altamente cualificados, formados en competencias, capaces de dar respuesta acorde con los nuevos tiempos, teniendo en cuenta las necesidades, valores y expectativas de los individuos con los que y para los que trabaja, proporcionando cuidados expertos y colaborando con la modernización del sistema sanitario. Somos conscientes de la necesidad de mantener la calidad asistencial ante esos desafíos científicos, sociales, culturales, económicos y técnicos que continuamente se producen en la sociedad, por lo que es necesario formar profesionales que conozcan y sean capaces de aplicar con habilidad las medidas y los cuidados oportunos para evitar la enfermedad primero, y cuando esta se produce, conociendo y aplicando las estrategias que permitan proporcionar cuidados, atención y alivio para recuperar la salud minimizando el sufrimiento y evitando demoras innecesarias, haciendo uso para ello de los últimos avances y conocimientos científicos. Es preciso adecuar el perfil profesional a las necesidades y exigencias que plantea diariamente nuestro quehacer laboral, para lo que es imprescindible manejar con seguridad las fuentes de información que permitan adecuar la práctica clínica diaria.

Los conocimientos y habilidades deben ir acompañados de valores profesionales y compromisos con las personas y con la sociedad que nos haga actuar teniendo en cuenta el coste y los beneficios, para lo cual es preciso lograr una formación excelente tanto en conocimientos como en habilidades y actitudes que nos permita cuidar asegurando la calidad de los cuidados y la seguridad de los pacientes; un compromiso con la ética, haciendo aquello de lo que se tiene evidencia científica y seguridad de resultados. Todos estos cuidados deben ser llevados a cabo por profesionales formados en comunicación y multiculturalidad que permitan tratar correctamente a los diferentes individuos que forman la sociedad actual.

Estos dos volúmenes abarcan una pequeña parcela de la ciencia enfermera. Nos hemos centrado en los cuidados del Adulto afectados por algunas de las enfermedades más prevalentes. El tratamiento de los temas expuestos intentan ser una ayuda y facilitar a los estudiantes la adquisición de conocimientos que les permitan brindar cuidados integrales y correctos a personas que se encuentran en situación de enfermedad. Para ello, hemos dividido los volúmenes en Partes, y estas en Capítulos. Las patologías son abordadas, siguiendo un esquema clásico, desde su etiopatogenia, epidemiología, pasando por las manifestaciones clínicas, valoración y pruebas diagnósticas, medidas terapéuticas y cuidados e intervenciones básicas de enfermería.